¡GUATEMALA DEMANDA SOLIDARIDAD!

A LAS ORGANIZACIONES INTERNACIONALES DE MASAS
A LOS PARTIDOS COMUNISTAS Y OBREROS
A LOS ORGANOS PROGRESISTAS DE LA OPINION PUBLICA
A LAS FUERZAS DEMOCRATICAS DEL MUNDO ENTERO.

Las fuerzas democráticas y revolucionarias de Guatemala han sido víctimas desde 1954 de una represión organizada y continua. A partir de entonces, las cárceles han sido atestadas de ciudadanos que impugnan a los gobiernos militares que Guatemala ha tenido que sufrir como consecuencia del aplastamiento del movimiento revolucionario, consumado aquel año por los imperialistas norteamericanos y los mercenarios a su servicio.

Los gorilas imperantes llenan las prisiones de patriotas, torturan sistemáticamente a hombres y mujeres, perpetran horribles asesinatos y destierran del país a los ciudadanos más calificados y patriotas. Los sectores más golpeados han sido siempre los obreros y los campesinos, en los que se ceba la represión con más saña.

Sin embargo, los patriotas más conscientes y los ciudadanos más decididos, no han mostrado una una actitud pasiva ante el desenfreno reaccionario de la contrarevolución en el Poder. Las organizaciones revolucionarias no se han cruzado de brazos.!No! Las fuerzas revolucionarias de Guatemala, en medio de la represión y de las mayores privaciones, han sabido organizarse para enfrentar con las armas en la mano a las bandas policiacas y al ejército mercenario. La violencia sistemática de la contrarrevolución no le ha permitido otra salida al pueblo guatemalteco que la de la lucha armada. En las ciudades, en las montañas, en los medios rurales, a partir de 1962, nuestros combatientes más abnegados libran una lucha prolongada y difícil, se han empeñado en una desigual y heroica batalla contra las fuerzas represivas de la tiranía.

Recurrir a las formas de la lucha armada no implica la renuncia ni la substitución de otras formas de lucha. (legales, pacíficas, etc.) Por el contrario, la movilización de las masas, la organización de los trabajadores, con vistas a desarrollar activas demandas económicas, sociales y políticas, constituyen también aspectos esenciales de la línea general del movimiento revolucionario guatemalteco. Un ejemplo palpable de esta actividad, la ha constituido la derrota electoral aplastante que sufrieron los partidos de la tiranía el primero de agosto de este año, mediante la abstención y el votar nulo en las elecciones de varios diputados constituyentes.

Las fuerzas revolucionarias de Guatemala son conscientes de que nuestra lucha será larga y dura, pero -(sigue

tienen asimismo una fe profunda en la victoria final. Están seguras de que ganarán el apoyo de todo el pueblo, de que movilizarán a las grandes masas a la lucha activa contra el régimen oligárquico reaccionario y la dominación del imperialismo norteamericano. Se levanta el espíritu patriótico de grandes contingentes de hombres y mujeres, se multiplica el sacrificio heroico de muchísimos combatientes que quieren para su país y para su pueblo una vida mejor.

Se recrudece la represión

La dictadura militar de Peralta Azurdia, presa además entre las contradicciones de las diversas camarillas militares que se disputan el botín del Poder, pretende mantener su opresión recurriendo a nuevas represiones e implantando el terror. El pasado julio, la dictadura ordenó una nueva cacería de ciudadanos. Fueron encarcelados con lujo de fuerza y de arbitrariedad numerosos patriotas, hombres y mujeres, a quienes se ha torturado sin piedad. Ha perpetrado nuevos crímenes, como la acción armada en que perdieron la vida el coronel Augusto Vicente Loarca y el combatiente Ramón Nájera.

Entre los últimos prisioneros se encuentra el conocido dirigente político guatemalteco Alfredo Guerra Borges, a quien se ha torturado y se pretende someterlo a la jurisdicción militar. También fueron detenidos el ex dirigente sindical José Luis Rivas; los políticos arevalistas Eliseo Martínez Zalada y Juan José Tejada Barrientos, este último fue herido durante su captura; la que fue Miss Guatemala 1959, Rogelia Cruz, y su hermana; varios estudiantes universitarios y decenas de obreros, campesinos y mujeres.

En las cárceles hay otros centenares de presos políticos, detenidos desde hace mucho tiempo. Entre ellos el profesor Tischler (Rafael), ex-Secretario General del Sindicato de Maestros de Educación Pública, a quien la policía secuestró durante varios meses y sometió a prolongados tormentos; el antiguo dirigente sindical Antonio Ovando Sánchez y el dirigente obrero de la Federación Autónoma Sindical de Guatemala -FASGUA- Armando Castillo. Recientemente fueron detenidos también todos los dirigentes de la FASGUA, incluido el señor Meléndez, su Secretario General.

En Guatemala jamás se había dado el caso de que se capturase como rehenes a los parientes de un perseguido político. Esto ha ocurrido hace algunas semanas. En esa condición fueron apresados los familiares del ciudadano Roberto Muralles; a saber: su esposa Judith Pineda de Muralles, su hermano José Miguel Muralles, su cuñado Florencio Méndez y el tío de la señora Pineda de Muralles, Jaime Pineda. La policía ha dicho que no los soltará mientras no se entregue el perseguido.

Es de recordar, además, que se encuentran sometidos a la bárbara jurisdicción militar el estudiante Roberto Lobo Dubón, golpeado por la policía bárbaramente; el contador Eduardo Goria Contreras; el ciudadano Lorenzo Elías, preso desde 1963; el estudiante Guillermo Paz Cárcamo, preso en marzo de 1964; César Augusto Salguero; el teniente Emilio Zaldívar; la señora Lidia Rojo, de nacionalidad argentina, el estudiante Francisco Vásquez, el campesino Efraín Reyes Más, y muchísimos otros. El número de presos políticos ascendía a más de 500 en todo el país. Esta cifra ha aumentado sensiblemente.

Nos es necesaria la solidaridad internacional

Al referirse a estas persecusiones, en reciente declaración hecha circular en Guatemala, la Comisión Política del Comité Central del Partido Guatemalteco del Trabajo, dice lo siguiente:

"Revolucionarios y personas ajenas al movimiento que fueron capturados han sido objeto de brutales torturas y otros vejámenes. La integridad personal y la vida misma de dichas personas

(sigue)

corren peligro en manos de los esbirros del régimen. Al hacer esta denuncia, llamamos al pueblo a condenar activamente estos métodos criminales de la dictadura, à exigir la libertad de las personas que nada tienen que ver con la organización revolucionaria y por el respeto a la integridad y la vida de los revolucionarios presos, entre quienes se encuentra el destacado comunista Alfredo Guerra Borges. Responsabilizamos al gobierno por las consecuencias que puedan tener sus acciones criminales contra los presos políticos.

Guatemala, pues, necesita la impostergable solidaridad de todas las fuerzas democráticas del mundo, de hombres y mujeres, individual y colectivamente, expresada en todas las formas y por todos los conductos posibles, a fin de que cesen en nuestro país las persecusiones y el terror. Esta solidaridad es urgente para salvar de las torturas y liberar de las prisiones a los centenares de dirigentes políticos, sindicales y estudiantiles, a los obreros, campesinos y mujeres, sometidos a vejámenes y a la arbitrariedad de la dictadura militar.

Llamamos, pues, a salvar la vida amenazada de Alfredo Guerra Borges y a pedir su libertad.

Llamamos a demandar la libertad del profesor Rafael Tischler, Jaime Pineda y demás presos políticos.

Demandemos la libertad de Antonio Ovando Sánchez, Armando Castillo y demás dirigentes sindicales.

Demandemos la libertad de Rogelia Cruz, Judith Pineda de Muralles, Lidia Rojo y las otras patriotas guatemaltecas encarceladas.

Por la libertad de todos los patriotas guatemaltecos prisioneros!

QUE CESE LA PERSECUSION POLITICA, LA TORTURA Y EL TERROR EN GUATEMALA!!

Praga, 18 de agosto de 1965.

Corresponsal del Partido Guatemalteco del Trabajo ante la "REVISTA INTERNACIONAL" (PROBLEMAS DE LA PAZ Y EL SOCIALISMO)